

UNA MIRADA SOCIOCULTURAL A LOS ALUMNOS CONTRA-ESCUELA

Autor: Adrián Contreras Magaña

Fecha de publicación: 2016

Palabras clave: contra-escuela/cultura, machismo, cultura narco, entorno social, violencia simbólica, resentimiento, diferencia anatómica de los sexos, identificación, adolescencia, estereotipos, internalización, contextos de pobreza.

Resumen

En la adolescencia los alumnos “contra-escuela”, aprenden a ser hombres según su entorno social, se identifican con modelos masculinos provenientes de la cultura del grupo informal y de los medios masivos de comunicación, que promueven estereotipos como son: poder, dinero y sexo, imposibles de alcanzar en lo real, más no en lo irreal. Motivo por el cual muestran cierto desinterés por la escuela, hacen lo posible por estropear la clase del profesor, para ello se paran constantemente, realizan preguntas absurdas, salen al baño reiteradamente, rechazan la actividad intelectual por considerarla femenina, se comunican con un lenguaje “Acá”, que representa un resentimiento social, una violencia simbólica, un profundo machismo, como moneda de intercambio con los de “allá”, en devenir de la “cultura-narco” como proyecto de vida.

Una mirada sociocultural a los alumnos “contra-escuela”

Distintas caras del machismo al correr del tiempo

Roger Bartra, en su libro “la jaula de la melancolía” nos menciona lo siguiente: las diversas caras del “ser mexicano”, define el carácter del mexicano que solo tiene lugar en una existencia literaria y mitológica, en una analogía con un extraño anfibio, que no es primitivo ni moderno y que adopta la simetría de un curioso animal: el *axolote*, que nunca evoluciona en una salamandra (Bartra; 1996: Pp. 83-151).

El axolote es un animal enigmático que parece ligado a varios de los más antiguos mitos mexicanos. Su nombre en náhuatl (axolotl) quiere decir “xolotl de agua”, y se ha traducido de diversas maneras: juguete de agua, monstruo acuático, gemelo del agua...pero es evidente que hace referencia al dios Xólotl, una especie de Caín heroico de los nahuas. Xolotl se encuentra asociado a la idea del movimiento y de la vida, de acuerdo con la conocida leyenda del quinto sol.

El delfín civilizado nada diez veces más rápido que el primitivo axolote, razón por la cual en la carrera clásica, como hiciera Aquiles con la tortuga, le da mil metros de ventaja a nuestro pobre urodelo. Cuando el delfín a recorrido, en un abrir y cerrar de ojos, los mil primeros metros, el pequeño axolote lleva cien metros de delantera; nunca será alcanzado, pues el tiempo le pertenece.

Pero hay épocas en que el delfín se topa con el axolote: tiene que aceptar que hay otras cosas ajenas al universo que conoce; que hay mundos separados e incoherentes, entre los cuales hay conexiones congruentes.

Roger Bartra, cita a Samuel Ramos en lo siguiente: “el mexicano es un ser sin sentido, que lo niega todo sin razón alguna, que carece de principios, que desconfía de todos y que desprecia las ideas. Ramos se pregunta ¿por qué vive el mexicano?” (Bartra; 1996: Pp.146-147).

Rogelio Díaz Guerrero, en la psicología del mexicano, comenta. “los mexicanos perciben de tal manera el tiempo que piensan que pasa más lentamente que para otras nacionalidades”. Los mexicanos se consideran tradicionalmente como “perezosos”, en contraste con los norteamericanos que son activos y eficientes”.

El prototipo de Cantinflas en el siglo pasado tuvo gran aceptación en el gusto del pueblo mexicano, porque con sus burlas hace una crítica de la injusticia social; por ejemplo, cuando le preguntaron si el trabajo es cosa buena, contesta: “si fuera bueno, ya lo hubieran acaparado los ricos”. El mexicano se convierte en alguien escurridizo que propone la huida y no la pelea, es un maestro de las fintas y los albuces. El estereotipo cantinflesco podrá ser útil para definir el estilo político de los burócratas del gobierno.

Los dialectos que surgen en los barrios populares son originalmente formas de defensa; es una barrera que impide que otros entiendan sus conversaciones, se trata de lenguajes sin sentido para los que no pertenecen al grupo social que los genera, pues para eso precisamente se desarrollan; tienen sentido solo acá –en el barrio popular- y no allá –en la sociedad burguesa- de esta manera de identificarse y diferenciarse proviene el llamado arte acá de Tepito.

Por ello el habla cantinflésca vacía de sentido al lenguaje y lo convierte en una forma de evitar cualquier compromiso, su mensaje es claro: la miseria es un estado permanente, entre la corrupción del pueblo y la del gobierno hay una correspondencia, el mexicano se evade de la policía, se estafan a los imbéciles, se aseguran encuentros sexuales fáciles con mujeres ajenas tras evitar que le pongan los cuernos, ¿Cuál es el sentido del mexicano? Este no tiene sentido, pero tiene sentimientos.

La autora Marina Castañeda, en su libro: “El machismo invisible regresa” menciona que “las mujeres reconocen su participación en el machismo. Confiesan que en muchas ocasiones y en muchas áreas de su vida han permitido que los hombres las maltraten, con tal de no quedarse solas”. Las reglas del machismo no son solo invisibles; sino un tabú, como muchos temas en nuestra sociedad.

El machismo puede manifestarse solo con la mirada o los gestos y la persona que ésta del otro lado lo percibe con toda claridad. El machismo se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: por un lado, la polarización de los sexos, es decir, una contraposición de lo masculino y lo femenino; por otro, la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres.

El machismo está profundamente arraigado en las costumbres y en el discurso que se ha vuelto casi invisible, cuando no se despliega en el maltrato físico o el abuso verbal. Así mismo el consumo de alcohol, la violencia y la delincuencia probablemente puedan vincularse con el machismo. No es necesario ser hombre para ser machista: todo hombre machista tuvo una madre que lo crió.

Pero las madres no son las únicas responsables; infinidad de mujeres en todos los ámbitos –muchas veces sin darse cuenta- promueven y alimentan el machismo, este circula como una moneda de intercambio personal, y que todos aprendimos desde la infancia cuál era su valor en lo social. Robert Connell, señala que el machismo es: “un ideal masculino que hace incapié en la dominación sobre las mujeres, la competencia entre los hombres, la exhibición de agresividad y la sexualidad depredadora”.

La fuerza física siempre ha sido el principal argumento a favor de los hombres, en su intento por dominar a las mujeres, y es cierto que el hombre promedio es 10 por ciento más alto que la mujer, pesa 20 por ciento más y tiene 30 por ciento más fuerza, sobre

todo en la parte superior del cuerpo. Desde la publicación de el origen de las especies de Charles Darwin en 1859, la teoría de la evolución se ha utilizado en muchas ocasiones para sustentar los roles tradicionales de hombres y mujeres.

Gracias a estudios prehistóricos, se ha comprobado que la mayor parte de la alimentación de nuestros antepasados no era de origen animal, sino vegetal, hasta en un 70 por ciento el alimento provenía de plantas recolectadas por mujeres.

Durante la revolución industrial, en la Gran Bretaña del siglo XIX, las mujeres trabajaron en las minas, en la antigua Unión Soviética más de la mitad de ingenieros y los médicos eran mujeres, y a partir de la revolución de la información, la menor fuerza física de las mujeres se ha vuelto cada vez menos relevante en términos de su actividad laboral.

Explicaciones psicológicas

El psicoanálisis ha tomado como punto de partida la diferencia anatómica de los sexos: según la célebre formulación de Freud, “anatomía es destino” y la forma de ser de hombres y mujeres se basa necesariamente en sus diferencias biológicas.

Sin embargo, no existe una demarcación absoluta entre lo femenino y lo masculino, por el contrario, siempre hablo de la bisexualidad psíquica de hombres y mujeres, declarando: “todos los individuos humanos, en virtud de su disposición bisexual, combinan en sí características tanto femeninas como masculinas, de modo que la masculinidad y la feminidad puras no pasan de ser construcciones teóricas de contenido incierto” (Freud; 2004: Pp.104-125).

Es decir, que el sexo biológico no basta para definir a un hombre o a una mujer, sino que tiene que ocurrir un largo y complejo proceso, que recorre el complejo de Edipo donde la identificación con el los progenitores es de capital importancia, el niño se identifica con el padre y la niña con la madre, la resolución del Edipo implica que el niño se ha desapegado con la madre y separado de ella; que ha superado el temor a la castración renunciando a su madre e identificándose con el padre, y que estará preparado para transferir su deseo a otras mujeres.

La construcción de la identidad masculina en la adolescencia. En esta fase el joven aprende a ser hombre según las normas del entorno social, se identificara ante todo con el padre, pero si este es un padre ausente o distante, lo hará con modelos masculinos provenientes del entorno cultural, como en el caso de la televisión que promueve el éxito, el dinero y la cercanía de las mujeres, imposibles de alcanzar en lo real, más no en la fantasía. Deberá demostrar constantemente que no tiene nada de femenino, esto significa en la cultura mexicana que tiene prohibido llorar o lavar los trastos.

En el siglo XX, fue marcado por las guerras crisis económicas, sociales, culturales, la escolarización obligatoria y la incursión de las mujeres en el mundo del trabajo, disminuyeron los índices de matrimonios, en cambio aumentaron los divorcios y violencia intrafamiliar, esto dio lugar a una desintegración familiar paulatina del modelo tradicional, hoy existe una enorme variedad de familias con padres divorciados, vueltos a casar o no, etc.

El censo de población en Estados Unidos, realizado en 1990, arrojó la siguiente información: dos millones de padres que están criando solos a sus hijos; 900 000 mil son hombres divorciados que han buscado activamente la custodia de sus hijos.

La industrialización y la urbanización, han provocado que los padres se alejen de la vida familiar, al tener que desplazarse diariamente a un lugar de trabajo, a veces lejano, la necesidad económica impuesta por el modelo capitalista ocasiona que los padres solo convivan con sus hijos los días domingo.

El significado actual del tiempo libre, aleja aún más a los padres de sus hijos, el consumismo y el estrés llevan a las familias a la indiferencia ocasionada por los medios de comunicación, por ejemplo, el de la televisión.

En una sociedad capitalista, el dinero es el máximo símbolo del poder económico, político social, representa las relaciones entre personas y puede hasta sustituirlas. El machismo encuentra su expresión privilegiada en todo lo relacionado con el dinero, porque los hombres y mujeres no tienen la misma posibilidad de generar riqueza, ni el mismo acceso a él, ni el mismo poder de decisión, sino que mantienen relaciones muy desiguales frente a él.

Existe una inmensa presión de la familia y del grupo de pares tanto en la escuela como en la calle, para adoptar el papel masculino prescrito por la sociedad. Algunos adolescentes viven esta presión de forma traumática: con burlas, golpes, imposiciones y castigos impuestos por sus padres, hermanos y compañeros.

Un alto en el machismo literario

Lectura: ¿Cómo se aprende a ser hombre?

Cuenta Eduardo en que consistió ese largo aprendizaje del machismo (Castañeda: 2007: pp. 95-97):

Tuve que aprender a ser mal hablado. Me costó mucho trabajo, porque en mi casa no se usaban las groserías. Tuve que practicar muchas palabras “buey”, para ir la metiendo en todas partes. Tenía que salir natural, sin artificios, para que fuera útil. Lo demás se me daba, pero había que intensificarlo, por ejemplo, me gustaba el fútbol, pero aprendí a ser más rudo de lo que era; era importante a veces lastimar o ser lastimado; esa era una muestra de machismo.

Mi manera de hablar podía denotar algo de feminidad: practique para que mi voz fuera gruesa, más viril. Luego me dedique a conquistar a las chicas –por supuesto, las más cotizadas, las que todos querían-, las mujeres más fáciles no eran suficientes; tenían que ser cotizadas.

Comprendí que debía evitar ser demasiado afín con las mujeres, ser demasiado comprensivo o sensible, y tratar de no relacionarme con ellas de manera demasiado cercana. Era importante tener todo el sexo que pudiera con las mujeres, o por lo menos decirlo, pero no demasiado, porque como dice el dicho, se carece de lo que se presume. Entonces, tuve cuidado de no excederme en mis conquistas sexuales.

Me costó trabajo ser audaz, era necesario correr peligros, desafiar a la autoridad, ser un poco irresponsable, por ejemplo, a veces no llevaba la tarea y luego me burlaba del maestro, porque así lo hacían los muchachos más varoniles.

Aprendí a pelear y a no mostrar miedo de nada. Para ser macho es importante tomar mucho y poder aguantar el alcohol, tanto en comida como en música hay que evitar la exquisitez, es para maricones.

Llorar está permitido si es por traición de alguna mujer; no se puede llorar por mandilería, por nimiedades, no se permitía llorar por tristeza o por dolor físico. Un hombre llora de rabia, de coraje, mentando la madre; también puede reír, pero en forma viril, fuerte, a carcajadas; por ejemplo, se vale reírse de la desgracia de los demás.

Esta ha sido la historia de mi vida, para convertirme en hombre tuve que despojarme poco a poco de lo mejor de mí mismo.

Lectura: mito de Lilith

Lilith fue la primera esposa de Adán, bien antes de la creación de Eva. Ella hubo sido creada junto con el hombre para ser su ayudante, como el Torah afirma "Mujer y Hombre él los creó."

Pero, Lilith no ajustó como compañía para Adán. Había poco en lo que Adán podía convenir en su intento de aparearse con Lilith, Adán pidió estar arriba, pero Lilith se negó "Fuimos creados iguales, y entonces debemos hacerlo en posiciones iguales".

Adán replicó que él, siendo la imagen de Elohim, no se detendría a tal nivel de igualarse con Lilith, quien era simplemente una de tantas bestias en el campo creada para ayudarlo, y de esa forma sería como ella permanecería siempre.

Lilith, fue más de lo que Adán había imaginado. Ella fue con Yahweh, y usó sus destrezas en seducción con él. Yahweh, conocido por su tacto suave ante las mujeres, fue finalmente conducido a revelar su nombre sagrado, y así Lilith pronunció el nombre divino, y voló lejos del Jardín y de Adán para siempre.

Luego tomó residencia en una cueva en las costas de Mar Rojo, donde hasta éstos días se encuentra. Ella acepta a los demonios del mundo como amantes, y desova muchos miles de demonios niños, ella fue llamada Madre de los Demonios, —esposa de Asmodeus, el Rey de los Demonios.

Adán, mientras tanto, halló que él lamentaba la partida de Lilith. Fué con Yahweh y expuso su caso pidiendo el retorno de Lilith. Yahweh concordó que una criatura del Edén no debería partir tan fácil del reino, y dispuso tres ángeles para recobrarla.

Éstos tres, Senoy, Sansenoy, y Semangelof, pronto encontraron a Lilith en su cueva y le exigieron su retorno con Adán por órdenes de Yahweh. Si se reusaba, le infomaron, matarían a un ciento de sus hijos demonios cada día hasta que decidiera regresar.

Lilith exclamó que incluso esta suerte era mejo que regresar al Edén y a la sumición a Adán. Tan pronto como los Ángeles cumplieron su amenaza, Lilith también hizo una terrible proclamación. En respuesta por el dolor inflingido, matería a los hijos de Adán. Juró atacar a los niños, e incluso a sus madres, durante el nacimiento. Juró también que los recién nacidos estaban en peligro de ser objeto de su ira, las niñas por veinte días y los niños por ocho. No solo esto, sino que también atacaría a los hombres en su sueño, robándoles su sémen para dar nacimiento a más niños demonio, que reemplazarían a esos asesinados cada día.

Lilith no fue tan visceral. Hizo otra promesa, donde quiera que viera expuestos los nombres de esos tres ángeles opuestos a ella, nadie en ese lugar estaría en peligro de sus acciones.

Machismo y violencia, el origen...

En el siglo XX, la Liga de las Naciones le solicitó a Albert Einstein, desarrollar una explicación al respecto de un problema que aquejara a la civilización de su tiempo, por tal motivo, entablo correspondencia con el Dr. Freud. Este contesta haciendo la distinción entre derecho y poder de la siguiente forma:

"Los conflictos de interés entre hombres se zanján en principio mediante la violencia. Así es en todo el reino animal, del que el hombre no debiera excluirse; al comienzo en una pequeña horda de seres humanos, era la fuerza muscular la que decidía a quién pertenecía algo o de quién debía hacerse su voluntad. La fuerza muscular se vio pronto aumentada y sustituida por el uso de las armas. Al introducirse las armas, ya la superioridad mental empieza a ocupar el lugar de la fuerza muscular bruta; después surgió como producto del intelecto el derecho".

El derecho es el poder de la comunidad. La violencia es quebrantada por la unión, y ahora el poder de estos unidos constituye el derecho en oposición a la violencia, sin embargo, sigue siendo violencia, se dirige contra cualquier individuo que le haga frente; la diferencia sólo reside, en que ya no es violencia de un individuo la que se impone, sino la de la comunidad" (Freud; 2005: p.128).

Estoy de acuerdo con Freud, en cuanto a que las leyes de una comunidad determinan la medida en que el individuo debe renunciar a la libertad personal de aplicar su fuerza con violencia, a fin de que sea posible una convivencia pacífica, en teoría suena bien, pero ya en la realidad, la convivencia incluye desde el comienzo mismo elementos de poder desiguales, varones y mujeres, no recorrieron la historia del poder en condiciones semejantes, ni un niño golpeado está en igualdad con su padre golpeador; entonces, el poder no es igual para todos los ciudadanos, las leyes sin una vigilancia y participación activa, no sirven de gran cosa.

El derecho tiene que adecuarse a las nuevas relaciones de poder, si la clase dominante no está dispuesta a dar razón de ese cambio, se llega a la sublevación, la guerra civil, esto es, una cancelación temporaria del derecho y unas nuevas confrontaciones de violencia tras cuyo desenlace se instituye un nuevo orden de derecho.

La historia humana nos muestra una serie incesante de conflictos entre grupos sociales y otros o varios, entre municipios, pueblos, reinos, países, que casi siempre se decide mediante la confrontación de fuerzas en la guerra.

Tales guerras desembocan en el pillaje, en el sometimiento total, la conquista de una de las partes, por ejemplo, las conquistas griegas y romanas sobre los pueblos del mediterráneo, las crueldades de la santa inquisición, o la conquista y colonización del continente americano y de África, o las guerras mundiales europeas.

Una prevención segura de las guerras sólo es posible si los hombres acuerdan la institución de una violencia central –Organización de las Naciones Unidas- encargada de atender a todos los conflictos de interés. Otra prevención sería, mantener cohesionada a una comunidad: a través de la compulsión de la violencia y de las ligazones de sentimientos –identificaciones- entre sus miembros.

¿Por qué algunos hombres se entusiasman con la violencia? Las pulsiones del ser humano son sólo de dos clases: aquellas que quieren conservar y reunir –las llamamos Eros- y otras que quieren destruir y matar; que se llaman –thanatos- pulsión de destrucción o de agresión.

Cada una de las pulsiones es tan indispensable como la otra; de las acciones conjugadas y contrarias de ambas surgen los fenómenos de la vida, por ejemplo, el ser vivo preserva su propia vida destruyendo la ajena, por decirlo así. ¿Por qué los hombres no admiten a la violencia como una de las tantas formas de calamidades de la vida? Porque todo hombre tiene derecho a su propia vida, porque la violencia a su máxima expresión aniquila la vida humana, pone al individuo en situaciones indignas, porque tiene que matar a otro, cosa que él no quiere, destruye preciosos valores materiales y espirituales, productos del trabajo humano, y tantas cosas más.

Solo el forzamiento del intelecto, que empieza a gobernar a la vida pulsional, y la interiorización de la inclinación a agredir, con todas sus consecuencias. Todo lo que promueva el desarrollo de la cultura trabaja también contra la violencia, tal es el caso de la llamada escuela.

Alumnos contra-cultura (una mirada signada por los tiempos postmodernos)

Feíto Alonso, cita al sociólogo británico Basíl Bernstein señalando que “la escuela recurre a cierto tipo de mecanismo lingüístico que es el propio de las clases medias y altas urbanas de modo que quienes no lo dominan tienen muy difícil el tránsito exitoso por la escuela” (Feíto:2000:p.38).

El lenguaje de las clases sociales pobres está vinculado directamente con sus condiciones materiales de vida, es decir, la mayor parte del conocimiento de los estudiantes no proviene de las dimensiones formales del aprendizaje escolar, sino de la cultura del grupo informal y de los medios masivos de comunicación, motivo por el cual estos muestran cierto desinterés por el trabajo escolar que no corresponde a la realidad de los alumnos.

Feito Alonso cita a Phillip Jackson en su libro titulado: "La vida en las aulas", no encuentra ninguna vinculación entre las relaciones sociales dentro del aula y las relaciones sociales, económicas y políticas fuera de ella. Señala que el grupo de pares es el elemento clave de la cultura "contra-escolar" (Feito; 2000:49).

La concepción bancaria de la educación que postulaba la idea de que hay que llenar de conocimientos a los alumnos debería ser ya obsoleta en tiempos de posmodernidad, de esta forma, cuando se les pregunta a los alumnos acerca de un tema, o si se les pide que formulen sus propias preguntas, se hace el silencio, parece ser que acostumbran a que el maestro les diga que hacer y como pensar para contestar correctamente.

Aunque pareciera muy lejana la realidad inglesa de la mexicana, en cuanto a la educación de la clase obrera, es muy similar con los alumnos de educación básica; debido a que cierto número de alumnos fuman y beben alcohol, gustan de la relación sexual sin compromiso.

Están inmersos en los bailes populares como el reguetón y el perreo; encuentran diversión en las peleas y en la intimidación, ya que posiblemente se trata de **un machismo profundamente arraigado en la cultura mexicana**, que se manifiesta a través de una violencia simbólica y verbal, para ser aceptados por sus iguales.

Entonces, la violencia es normal para ellos y para todos los seres humanos, ya que es algo intrínseco, además de ser algo cultural ya que a si se reafirman las identidades de género.

De acuerdo a lo que argumenta María Bringiotti y con lo cual estoy completamente de acuerdo, es lo siguiente: "la violencia como modo de relación muestra la impotencia en la búsqueda de salidas y sobre todo el agotamiento de las formas tradicionales que se manifiestan como inoperantes" (Bringiotti; 2008:p.14).

Algunos alumnos "*contra-cultura*", rechazan el mundo adulto y su autoridad, no hacen tareas, no participan de la enseñanza formal, interrumpen al profesor con preguntas absurdas, no escuchan el tema, hacen chistes constantemente, se cambian de lugar constantemente, la teoría les aburre, difícilmente terminan una actividad, no llevan libro de texto, contestan de forma agresiva al profesor, rechazan la actividad intelectual por considerarla femenina.

Hacen lo mínimo para ir pasando las materias, imponen un ritmo lento a la instrucción de la enseñanza, impregnan su propia lógica a través de un lenguaje inconsciente que funciona en paralelo con el lenguaje académico formal, con el discurso oficial de la alta y baja política educativa.

Los alumnos *contra-cultura que menciona Phillip Jackson*, rechazan la escuela por considerarla aburrida; irrelevante y en muchas ocasiones represora. Saben que trabajando de tiempo completo en la economía de la venta de drogas, pueden ganar buen dinero y así participar en una sociedad de consumo en donde lo significativo es el valor del dinero no importando su procedencia eso por un lado y por el otro; la pérdida de valores morales como son el respeto, la justicia, la solidaridad, que han dejado de tener credibilidad en sociedades corruptas y desiguales como la nuestra, que no permiten la igualdad de oportunidades para acceder a la distribución de la riqueza de los bienes materiales y donde los títulos escolares ya no garantizan nada.

El poder de la pantalla mágica de la televisión

El valor de la información reside en que quienes están informados están también más capacitados para interpretar la realidad y participar en la toma de decisiones (Landi:1984).

En correspondencia con el autor, parece ser que información es poder, y el poder es algo pretendido por la gran mayoría de sujetos, debido a que en una cultura triunfalista significa el acceso a bienes de consumo, el éxito y dinero, por lo tanto, la comprensión del machismo que se manifiesta en el día a día, de los estudiantes contra escuela.

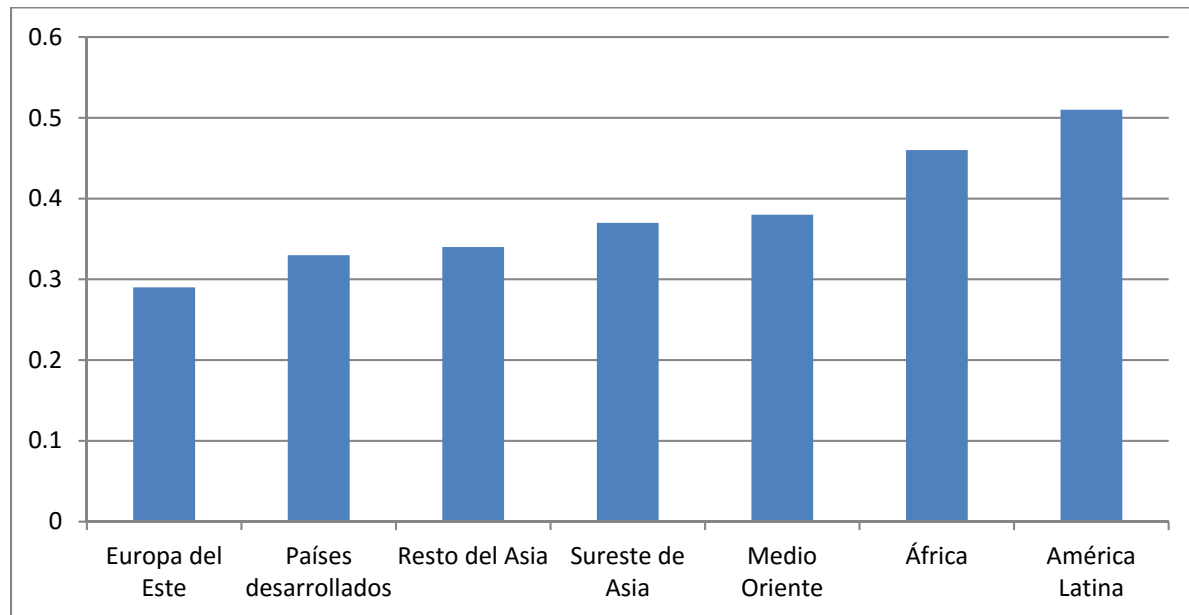
La televisión es de suma importancia, debido a que esta además de informar, trasmite valores como son: el individualismo, la violencia, el hedonismo, el machismo y la obediencia a la autoridad entre otros.

En un noticiero se puede definir quién es políticamente importante frente a una elección presidencial, por poner un ejemplo, Peña nieta elevó su porcentaje de votación respecto a sus contrincantes debido al copete de su peinado.

Dichos valores dependen de las vivencias que se gestan en la familia, en el barrio, con los amigos, del entorno, del país, del mundo.

El PNUD hace referencia a tres dimensiones del concepto de ciudadanía: “ciudadanía política, que incluye el derecho de elegir a los representantes frente a las instituciones de gobierno ya sea nacional o local; ciudadanía civil, que alude a los habitantes individuales, incluyendo la libertad de expresión, el derecho a la igualdad legal y ciudadanía social, que hace referencia a la seguridad individual, al bienestar económico y al derecho a la salud y al educación”.

Gráfico 1: Desigualdad en América Latina y el Caribe comparado con otras regiones del mundo.



Fuente: hacia un desarrollo sustentable y equitativo: estrategias sectoriales para América Latina y el Caribe, BID, 2003.

“Los componentes antidemocráticos de la cultura política actual en América Latina, como la corrupción, el autoritarismo, el populismo, el crimen organizado y la impunidad son problemas que por su vigencia constituyen desafíos al gobernabilidad democrática” (J. Biehl: 2005).

Por *capital social*, se entiende aquellas “redes junto con normas, valores y opiniones compartidas que facilitan la cooperación dentro y entre los grupos” (OCDE).

“Ser joven, pobre y peligroso se transforma en una identidad social que descansa en prejuicios y que no contribuye a la construcción de ciudadanía y a la adquisición de capacidades de participación constructiva (Metti, Fogo:1998).

Hoy día, el capital social, ésta representado en la desigualdad económica y la falta de oportunidades entre los que tienen y los que no tienen dinero, ocasiona que los jóvenes internalicen la apatía y desinterés, canalizando su frustración y resentimiento social en

conductas anti-sociales. La elección de la violencia posiblemente tiene una estrecha relación con el nivel de ingreso económico.

El escritor brasileño Rubén Fonseca, en su cuento el “cobrador”, nos describe los niveles que pueden alcanzar la violencia y el resentimiento de las clases sociales pobres, hacia la democracia con su política económica neoliberal capitalista.

Parece ser que la pobreza es un efecto de los gobiernos democráticos, obligando a los alumnos contra cultura a abandonar la escuela para trabajar, mal preparados, y que se desempeñan en trabajos poco calificados y con escasa posibilidad de aspirar a mejores trabajos a lo largo de su vida laboral.

El devenir de la cultura narco

La mayoría de nuestros actos en el diario vivir son producto de motivos ocultos que se fugan a nuestro entendimiento. Al respecto el Dr. S. Freud, señala lo siguiente:

“Las masas nunca conocieron la sed de la verdad. Piden ilusiones, a las que no pueden renunciar. Lo irreal siempre prevalece sobre lo real, lo irreal las influye casi con la misma fuerza que lo real” (Freud; 1921: p.76).

En correspondencia con lo anterior, el individuo es influenciado, lo cual es utilizado por los diseñadores de los programas televisivos, que presentan imágenes más vivas, exageradas y repiten, siempre lo mismo.

Por lo tanto, la pantalla de la televisión se coloca en el sitio de hipnotizador y los sujetos televidentes que la miran, introyectan el deseo inconsciente de vivenciar las fantasías omnipotentes, de las series televisivas que tratan contenidos del narcotráfico que se ofrecen a la carta, por ejemplo; “el señor de los cielos”, “alias el mexicano” y “la reina del sur”, por mencionar algunos, en donde el dinero, el poder y sexo, sin límites y consecuencias, están al alcance del imaginario adolescente, para dar satisfacción a los deseos destructivos, en tiempo real en el “aquí” y en el “ahora”, sin mayor trámite operando psíquicamente tanto en el otro, como en la persona propia, de forma simultánea.

Algunas de las escuelas en México están penetradas por el narcotráfico que utiliza a los niños y jóvenes como intermediarios y transportistas. El narcotráfico es una nueva forma identitaria común entre los adolescentes, la cual es reforzada por el grupo de pares y que están por encima del bienestar social.

A consecuencia de ello, se está modelando la moral y la conducta de la sociedad, y que cuestiona fuertemente la razón de ser de la ética, el discurso oficial escrito en los Planes y Programas de Estudio, de los distintos niveles educativos de la Secretaría de Educación Pública, así como la práctica tradicional sustentada por la llamada escuela,

que pretende formar en valores a los alumnos y alumnas de México, a sabiendas ¡claro! que ya la televisión, las redes sociales electrónicas y el grupo de pares, con un profundo machismo y con un sentimiento contra-cultura, que ésta en evolución de una “cultura narco” que se presenta con otra cara, desfigurada e irreconocible, sin embargo, pertenece a la misma moneda y con mejores resultados de intercambio entre los distintos actores sociales.

Posiblemente tales alumnos, disciernen entre la opción de elegir al respecto de estudiar durante muchos años bajo un sistema de contratos con fecha de caducidad antes de comenzar a laborar, con un sueldo mínimo para vivir en contextos de pobreza o tal vez prefieran, vivir ¡la fantasía machista! en su devenir de “cultura narco” en un mundo donde el trabajo carece de contenido, en un tiempo donde éste ya no significa “nada”, para este tipo de generaciones de jóvenes, y que las separan de las anteriores en donde los valores fundamentales del “ser”, producto de luchas sociales históricas tanto en el terreno social como en el ideológico, eran la fuente de la felicidad.

Referencias bibliográficas

Bartra, Roger; (1987). *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, Grijalbo, Ed. México. Pp. 233.

Bringiotti, María Inés; (2008). *La violencia cotidiana en el ámbito escolar. Algunas propuestas posibles de prevención e intervención*. Lugar Editorial, Ed. Argentina. Pp. 119.

Castañeda, Marina; (2007). *El machismo invisible regresa*. Taurus, Ed. México. Pp. 367.

Chomsky Noam y Colaboradores; (1998). *La sociedad global. "Educación, Mercado y Democracia*. Contrapuntos, Ed. México. Pp.198.

Espínola, Viola; (2005). *Educación para la ciudadanía y la democracia para un mundo globalizado: una perspectiva comparativa, Cap. 1: Educación Ciudadana para los jóvenes de la aldea global*. Editorial: Banco Interamericano de Desarrollo. Ed. Washington, D.C. pp.1-19.

Feito Alonso, Ricardo; (2000). *Los retos de la educación obligatoria*. Ariel, Ed. Barcelona. Pp. 138.

Forrester, Vivian; (1998). *El horror económico*. F.C.E. Ed. Argentina. Pp. 166.

Morduchowicz, Roxana. *De la Actualidad a la escuela. La formación social democrática*. Aique Editor. Ed. Argentina. Pp. 84.

Ortega David; (2008). *Educación, Ciudadanía y Postmodernidad*. Gens, Ed. España. Pp. 218.

Plan de Estudios, Educación Básica; (2011). S.E.P. Ed. México.

Plan Nacional de Desarrollo. (2007-2012).

Strachey James y Anna Freud; (2005). *Sigmund Freud obras completas. Totém y tabú. Tomo XIII*. Amorrortu editores, Ed. Argentina. Pp. 1-164.

Strachey James y Anna Freud; (2005). *Sigmund Freud obras completas. Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras (1932-1936). Tomo XXII*. Amorrortu editores, Ed. Argentina. Pp. 104-125.

Strachey James y Anna Freud; (2005). *Sigmund Freud obras completas. Psicología de las masas y análisis del yo (1920-1922). Tomo XVIII*. Amorrortu editores, Ed. Argentina. Pp. 63-136.

Fuentes electrónicas:

<http://www.campus-oci.org/salactasi/zapata.htm>. *Sociedad del Conocimiento y nuevas tecnologías*. Fernando Zapata López. OEI.

